

Influence

HAZ QUE VALGA LA PENA

Un estudio de diez semanas para equipos de liderazgo

# Los Diez Mandamientos y el liderazgo

por STEPHEN BLANDINO



GUÍA ESTUDIANTE

## HAZ QUE VALGA LA PENA

Un estudio de diez semanas para equipos de liderazgo

### ¿Qué es Haz que valga la pena?

**H**az que valga la pena es un recurso para el desarrollo del liderazgo que puede utilizarse individualmente o con el personal, los voluntarios o los miembros de la junta directiva.

Cada entrega también está disponible en línea como un PDF descargable, junto con páginas interactivas para el uso de los miembros del grupo. Las palabras y frases subrayadas en el siguiente texto corresponden a las secciones para rellenar los espacios en blanco en las páginas para los miembros del equipo. Accede a estos recursos gratuitos en [influencemagazine.com/Downloads](http://influencemagazine.com/Downloads).

Estas lecciones fueron escritas por **STEPHEN BLANDINO**, pastor principal de la iglesia 7 City Church en Forth Worth, Texas, y autor de varios libros.



**C**uando Moisés recibió los Diez Mandamientos, fue un momento decisivo para el pueblo de Israel. Dios había establecido la Ley, dejando claro lo que esperaba de su pueblo.

Pero los Diez Mandamientos son mucho más que una antigua lista de normas. Son aplicables a todos los aspectos de nuestra vida, incluidos nuestros ministerios. Esta edición de Haz que valga la pena examina más de cerca los Diez Mandamientos y considera principios para el liderazgo. Las lecciones incluyen lo siguiente:

- 1. Recibir la bondad de Dios.** Dios dio los Diez Mandamientos para proteger y proveer a su pueblo. Cuando comprendemos la naturaleza de Dios, descubrimos una hermosa motivación para nuestro liderazgo.

# Los Diez Mandamientos y el liderazgo

por STEPHEN BLANDINO

**2. Derrotar a los ídolos.** Dios ordenó a su pueblo no tener otros dioses ni ninguna forma de ídolos delante de Él. Para los líderes, los ídolos a menudo toman la forma de éxito, presupuestos, afirmación, e incluso filosofías personales de ministerio. En cambio, debemos dar nuestra completa lealtad solo a Dios.

**3. Hablar con reverencia.** Los líderes deben tener cuidado con la manera en que representan a Dios. Poner palabras en boca de Dios expone irreverencia, inseguridades e incapacidades. Por el contrario, debemos reverenciar el nombre del

Señor cuando lideramos.

**4. Mantener un ritmo sostenible.** Dios hizo el *Sabbat* para nuestro beneficio. Cuando honramos el principio del descanso sabático, podemos tomar un descanso del trabajo, pasar más tiempo con Dios y confiarle los resultados.

**5. Liderar con respeto.** Los líderes no solo deben honrar a sus padres, sino que también deben demostrar honor a través de cada faceta de su liderazgo. Esto significa aprender a honrar hacia arriba, abajo y a todos, exhibiendo el más profundo respeto por los demás.

**6. Desarraigar la ira.** La Ley prohibía el asesinato, pero Jesús subió el listón durante su Sermón de la montaña. Jesús nos enseñó a ejercer el dominio propio, protegiendo nuestro corazón, cuidando nuestras reacciones y asumiendo la responsabilidad por nuestros problemas de ira.

**7. Evitar la impureza.** La mala conducta sexual en la iglesia devasta vidas y ministerios. Para protegernos de la impureza, debemos invertir en la salud de nuestro corazón, establecer límites claros y rendir cuentas.

**8. Administrar con integridad.** Varias aplicaciones personales y organizacionales surgen de la prohibición de Dios contra el robo. Los líderes sabios son diezmadores –se niegan a robarle a Dios– y buenos mayordomos. Además, establecen los sistemas y las estructuras de rendición de cuentas para sostener un ministerio saludable.

**9. Mantener la honestidad.** Mentir en el liderazgo puede tomar la forma de exagerar las métricas, retratar una imagen inauténtica, o hacer mal uso de las Escrituras. Dios nos llama a comportarnos con honestidad.

**10. Vencer la codicia.** El décimo mandamiento nos dice que no codiciemos posesiones o relaciones ni cualquier otra cosa. Los líderes ministeriales también deben tener cuidado de no codiciar recursos, el éxito, los roles y el reconocimiento. Por el contrario, debemos aprender a contentarnos y celebrar a los demás.

Al leer y debatir cada lección, adopta los Diez Mandamientos para ayudarte a liderar con un mayor compromiso con lo que es bueno, correcto y agradable al Señor.

# 1 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Recibir la bondad de Dios

### Evaluación

¿Cómo forman los Diez Mandamientos tu visión del liderazgo?

### Perspicacias e ideas

Cuando oímos la palabra «mandamiento», no siempre pensamos en algo bueno, positivo o de apoyo. En cambio, tendemos a pensar en palabras y acciones que son duras, dominantes o confinantes. Cuando alguien da una orden, lo interpretamos como control.

Sin embargo, cuando Moisés entregó los Diez Mandamientos, Dios describió primero *quién Él es* y lo *que Él hizo*: «Yo soy el Señor tu Dios, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo» (Éxodo 20:2, NTV).

Dios introdujo los Diez Mandamientos con un recordatorio de que Él sacó a los hebreos de la esclavitud. Él inició estos mandamientos por su bondad y amor.

Este pasaje destaca tres perspectivas que debemos tener en cuenta:

1. *La perspectiva de un Dios personal.* Dios no solo identificó quién es («Yo soy el Señor»), sino que también se hizo a sí mismo personal («tu Dios»).

Los líderes de la iglesia deben ayudar a las personas a las que sirven a experimentar a Dios a través de una relación personal con Él. No estamos guiando a la gente hacia una religión o un ritual, sino hacia un Dios que pueden conocer de manera íntima y personal.

2. *La perspectiva de la gracia.* Liberar a los israelitas de la esclavitud egipcia fue un acto divino de gracia. A lo largo de las Escrituras, Dios trata con la humanidad desde la abundancia de su gracia.

La postura desde la que iniciamos el ministerio debe ser igualmente de gracia. Como embajadores de Cristo, debemos representar el carácter de Jesús al entregar su mensaje de salvación por gracia.

3. *La perspectiva de la guía.* El Señor le recordó al pueblo que estaba libre de la esclavitud, pero también le dio el mapa para *mantenerse* libre. La Palabra de Dios proporciona la guía que necesitamos para experimentar continuamente su protección y provisión.

Como líderes, debemos ministrar con la intención de guiar a las personas hacia vivir una vida de libertad y florecimiento en Cristo. En vez de victorias puntuales para aumentar nuestras métricas, debemos buscar una transformación de por vida que produzca un fruto espiritual continuo en la vida de las personas.

### Reflexión y debate

1. ¿Cómo afecta la introducción de Dios a los Diez Mandamientos a la manera en que ves sus mandamientos?
2. ¿Cuál de las tres perspectivas anteriores supone un reto para tu liderazgo? ¿Por qué?
3. ¿Cómo debería influir el espíritu de Éxodo 20:2 en el espíritu con el que dirigimos?

### Aplicación

Mientras nos preparamos para estudiar los Diez Mandamientos y su aplicación al liderazgo, dedica un tiempo a leer Éxodo 20:1-17. Reflexiona sobre el significado de los Diez Mandamientos y cómo podrías aplicarlos a tu manera de liderar.

# 1 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Recibir la bondad de Dios

Cuando oímos la palabra «mandamiento», no siempre pensamos en algo bueno, positivo o de apoyo. En cambio, tendemos a pensar en palabras y acciones que son duras, dominantes o confinantes. Cuando alguien da una orden, lo interpretamos como control.

«Yo soy el Señor tu Dios, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo» (Éxodo 20:2, NTV).

Tres perspectivas sobre la introducción a los Diez Mandamientos:

1. *La perspectiva de un* \_\_\_\_\_ *personal.*

Dios no solo identificó quién es («Yo soy el SEÑOR»), sino que también se hizo a sí mismo personal («tu Dios»).

2. *La perspectiva de* \_\_\_\_\_.

Liberar a los israelitas de la esclavitud egipcia fue un acto divino de gracia. A lo largo de las Escrituras, Dios trata con la humanidad desde la abundancia de su gracia.

3. *La perspectiva de* \_\_\_\_\_.

El Señor le recordó al pueblo que estaba libre de la esclavitud, pero también le dio el mapa para *mantenerse* libre. La Palabra de Dios proporciona la guía que necesitamos para experimentar continuamente su protección y provisión.

### Aplicación

Mientras nos preparamos para estudiar los Diez Mandamientos y su aplicación al liderazgo, dedica un tiempo a leer Éxodo 20:1-17. Reflexiona sobre el significado de los Diez Mandamientos y cómo podrías aplicarlos a tu forma de liderar.

## 2 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Derrotar a los ídolos

### Análisis en equipo

¿Qué ideas para el liderazgo has extraído de la lectura de los Diez Mandamientos?

### Evaluación

¿Cómo pueden los líderes convertir el ministerio en un ídolo?

### Perspicacias e ideas

Es fácil para los líderes cristianos caer en una actitud malsana que asume que han dominado los Diez Mandamientos. Después de todo, seguramente hemos conquistado lo básico, ¿verdad?

Pero los Diez Mandamientos tienen profundas aplicaciones para el ministerio, empezando por los dos primeros mandamientos. Dios dijo: «No tengas ningún otro dios aparte de mí. No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra o en el mar. No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación. Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los que me aman y obedecen mis mandatos» (Éxodo 20:3-6, NTV).

A primera vista, podemos darnos una calificación sobresaliente en el cumplimiento de estos mandamientos. Pero una mirada más atenta podría revelar una realidad diferente. ¿Cómo pueden los ministros quebrantar los dos primeros mandamientos? Los siguientes ídolos son comunes en el ministerio:

1. *Los ídolos del crecimiento y el éxito.* Aunque el crecimiento y el éxito son agradables, pueden convertirse rápidamente en ídolos que adoramos. De hecho, si el ritmo de crecimiento disminuye o el éxito es eclipsado por otra persona, podemos encontrarnos en la búsqueda de estrategias para revivir estos ídolos y hacerlos aún más grandes.
2. *Los ídolos de los edificios y los presupuestos.* Los edificios proveen ambientes para el ministerio y los presupuestos proveen recursos para el ministerio, pero ninguno de los dos es el propósito del ministerio. Si no tenemos cuidado, podemos convertir la belleza de nuestros edificios y la grandeza de nuestros presupuestos en ídolos que capturan los afectos de nuestro corazón.
3. *Los ídolos de la afirmación y el aplauso.* No importa el tamaño de su iglesia o ministerio, el deseo de afirmación y aplauso puede volverse problemático. Si no recibimos elogios después de predicar, sutilmente podemos empezar a buscar cumplidos. Semana tras semana, ese ídolo crece.
4. *El ídolo de la filosofía ministerial.* Algunos líderes hacen ídolos de su enfoque al ministerio. En su mente, han descubierto la manera *correcta* o la *única* manera de llevar a cabo el ministerio. No toma mucho tiempo para que la superioridad de sus filosofías se convierta en idolatría.

Estos no son los únicos ídolos en el liderazgo, pero son algunos de los más comunes. Cada uno de ellos es peligroso y destructivo.

### Reflexión y debate

1. ¿Cuál de los ídolos anteriores es el que más te tienta?
2. ¿Qué otros ídolos encuentras entre los ministros?
3. ¿Cómo podemos proteger nuestro corazón de tales ídolos?

### Aplicación

Invita al Espíritu Santo a examinar tu corazón. ¿Has erigido algún ídolo en tu vida y en tu liderazgo? Si es así, confíesalo y arrepiéntete, mediante la búsqueda la gracia y la misericordia del Señor.

## 2 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

### Derrotar a los ídolos

«No tengas ningún otro dios aparte de mí. No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra o en el mar. No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación. Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los que me aman y obedecen mis mandatos». —Éxodo 20:3-6, NTV

Ídolos comunes en el liderazgo ministerial:

1. Los ídolos del \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.

Si el ritmo de crecimiento disminuye o el éxito es eclipsado por otra persona, podemos encontrarnos persiguiendo estrategias para revivir estos ídolos y hacerlos aún más grandes.

2. Los ídolos de \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.

Si no tenemos cuidado, podemos convertir la belleza de nuestros edificios y la grandeza de nuestros presupuestos en ídolos que capturan los afectos de nuestros corazones.

3. Los ídolos de \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.

Independientemente del tamaño de su iglesia o ministerio, el deseo de afirmación y aplauso puede llegar a ser problemático.

4. El ídolo de \_\_\_\_\_ ministerial.

Algunos líderes hacen ídolos de su enfoque al ministerio.

#### Aplicación

Invita al Espíritu Santo a examinar tu corazón. ¿Has erigido algún ídolo en tu vida y en tu liderazgo? Si es así, confíesalo y arrepíentete, mediante la búsqueda la gracia y la misericordia del Señor.

## 3 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Hablar con reverencia

### Análisis en equipo

Al reflexionar sobre los ídolos del ministerio, ¿qué ha revelado Dios en tu propio corazón?

### Evaluación

¿Cómo has visto a los líderes hacer mal uso del nombre del Señor?

### Perspicacias e ideas

Los líderes ocupan una posición de autoridad, y esa autoridad implica cierta influencia y poder. Pero ¿qué ocurre cuando un líder no se sale con la suya? ¿Qué ocurre cuando las ideas o decisiones de un ministro encuentran resistencia entre los miembros de la iglesia?

Desafortunadamente, en estos momentos críticos, algunos líderes aprovechan su autoridad para el beneficio personal, esencialmente diciéndole a los demás: «Así dice el Señor». En otras palabras, abusan del nombre de Dios y ponen palabras en la boca de Dios. Al hacer esto, convenientemente ignoran el tercer mandamiento: «No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios. El Señor no te dejará sin castigo si usas mal su nombre» (Éxodo 20:7, NTV).

El poder puede ser adictivo, y si los líderes no guardan su corazón, corren el riesgo de usar el nombre del Señor para promover sus agendas personales. Cuando un ministro usa el nombre del Señor para beneficio personal, es señal de tres problemas en la vida del líder:

1. **Irreverencia.** Hacer mal uso del nombre del Señor es un acto de irreverencia que muestra falta de respeto y desprecio por Dios. Nunca debemos aprovecharnos de un Dios santo para ambiciones impías. Poner palabras en boca del Señor equivale a elevarnos a la posición de Dios o a reducir a Dios a la posición de un ser humano. Ambas expresiones son de orgullo y desprecio.
2. **Inseguridad.** Los líderes inseguros rara vez escuchan los comentarios sin ponerse a la defensiva. En esos momentos de prueba, pueden invocar el nombre de Dios para acallar a la oposición. Esto pone a los seguidores en la incómoda posición de sentir que cualquier resistencia al líder es una resistencia a Dios. Sin embargo, como observa el autor Steve Moore, «La inseguridad en la vida de un líder socava la lealtad en la vida de un seguidor».
3. **Incapacidad.** Cuando los líderes ponen palabras en la boca de Dios, revelan una incapacidad para construir influencia y crear aceptación. Como no tienen la capacidad de liderar eficazmente, manipulan la voz de Dios para dar autoridad a su propia voz.

Estas son señales peligrosas en la vida de un líder. Recuerda esto: «El Señor no te dejará sin castigo si usas mal su nombre». Puede que a corto plazo ganes con estas tácticas, pero puedes estar seguro de que te costará.

### Reflexión y debate

1. ¿Cuándo has sentido la tentación de utilizar el nombre del Señor en tu propio beneficio?
2. ¿Se te ocurre alguna ocasión en la que tus inseguridades te hayan vencido?
3. ¿Qué significa usar el nombre del Señor de manera buena y honorable?

### Aplicación

Elabora un plan para abordar el área en la que eres más vulnerable a usar mal el nombre del Señor: irreverencia, inseguridad o incapacidad. Luego, crea tres preguntas que un amigo podría hacerte una vez al mes para hacerte responsable de cuidar tu corazón en esta área.



## 3 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

### Hablar con reverencia

Los líderes ocupan una posición de autoridad, y esa autoridad implica cierta influencia y poder. Pero ¿qué ocurre cuando un líder no se sale con la suya? ¿Qué ocurre cuando las ideas o decisiones de un ministro encuentran resistencia entre los miembros de la iglesia?

Algunos líderes aprovechan su autoridad para el beneficio personal, esencialmente diciéndole a los demás: «Así dice el Señor». En otras palabras, abusan del nombre de Dios y ponen palabras en la boca de Dios.

«No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios. El Señor no te dejará sin castigo si usas mal su nombre» (Éxodo 20:7, NTV).

Usar mal el nombre de Dios indica tres problemas:

1. \_\_\_\_\_.

Poner palabras en boca del Señor equivale a elevarnos a la posición de Dios o a reducir a Dios a la posición de un ser humano. Ambas expresiones son de orgullo y desprecio.

2. \_\_\_\_\_.

Los líderes inseguros rara vez escuchan los comentarios sin ponerse a la defensiva. En esos momentos de prueba, pueden invocar el nombre de Dios para acallar a la oposición.

3. \_\_\_\_\_.

Cuando los líderes ponen palabras en la boca de Dios, revelan una incapacidad para construir influencia y crear aceptación.

#### Aplicación

Elabora un plan para abordar el área en la que eres más vulnerable a usar mal el nombre del Señor: irreverencia, inseguridad o incapacidad. Luego, crea tres preguntas que un amigo podría hacerte una vez al mes para hacerte responsable de cuidar tu corazón en esta área.

## 4 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Mantener un ritmo sostenible

### Análisis en equipo

¿Cuáles son algunas de las preguntas que creaste para proteger tu corazón de hacer mal uso del nombre de Dios?

### Evaluación

¿Cómo definirías el *Sabbat*?

### Perspicacias e ideas

Para los líderes ministeriales, el domingo suele ser un día de trabajo. Como resultado, muchos de nosotros nunca tomamos ningún tipo de *Sabbat*. Sin embargo, el cuarto mandamiento dice: «Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo santo. Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado al Señor tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes. Pues en seis días el Señor hizo los cielos, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso el Señor bendijo el día de descanso y lo apartó como un día santo» (Éxodo 20:8-11, NTV).

Jesús dijo: «El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado» (Marcos 2:27, NVI). Comentando este texto evangélico, el autor Gene Edward Veith Jr. observó: «El *Sabbat* es el regalo de Dios a los seres humanos ocupados, distraídos y cansados. Nos da un descanso, tiempo para recargar nuestra vida pasando tiempo con Él, con nuestra familia y con nosotros mismos».

Tomar un *Sabbat* nos ayuda a liderar con un ritmo sostenible y desde un lugar de descanso. Un *Sabbat* ofrece la oportunidad de realizar tres prácticas importantes:

1. *Tomarse un descanso del trabajo*. Tomar un *Sabbat* es dejar de trabajar durante veinticuatro horas. Es una decisión intencionada para descansar el cuerpo, rejuvenecer el alma y reavivar nuestras relaciones. De hecho, una pausa en el trabajo hace que la semana de trabajo que tenemos por delante sea más productiva.
2. *Pasar tiempo con Dios*. El autor Lance Witt dijo: «Lo primero que la Biblia declaró sagrado no fue un objeto ni un lugar, sino un «tiempo», un período de veinticuatro horas llamado *Sabbat*». Al abrazar el *Sabbat*, hacemos espacio para deleitarnos en la presencia, la Palabra y la bondad de Dios.
3. *Mostrar confianza en Dios*. Hacer espacio para el *Sabbat* no es tanto un asunto de *tiempo* como un asunto de *confianza*. Estamos confiando en Dios que todo estará bien sin nuestra participación o trabajo. Confiamos en que el mundo no desaparecerá cuando dejemos de trabajar. Ciertamente me identifico con esta tensión.

El autor Robert Morris dijo: «El *Sabbat* es un don y nuestra observancia de este es una declaración valiente de que nuestra confianza está en la bondad y la capacidad de Dios para proporcionarnos lo que necesitamos: corazón, mente y cuerpo». Cuando no tomamos el *Sabbat*, demostramos que nuestra confianza está más en nosotros mismos que en Dios.

### Reflexión y debate

1. Por lo general, ¿qué tan bien guardas el *Sabbat*?
2. ¿Cómo has visto que el descanso sabático permite a otros liderar con un ritmo sostenible y desde un lugar de descanso?
3. ¿Cuál de las tres prácticas de guardar el *Sabbat* te desafía más? ¿Por qué?

### Aplicación

¿Qué te parecería adoptar el cuarto mandamiento de manera más intencionada para poder cultivar un ritmo de liderazgo sostenible?

## 4 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Mantener un ritmo sostenible

«Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo santo. Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado al Señor tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes. Pues en seis días el Señor hizo los cielos, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso el Señor bendijo el día de descanso y lo apartó como un día santo». —Éxodo 20:8-11, NTV

Tomar un *Sabbat* nos ayuda a liderar con un \_\_\_\_\_ sostenible y desde un lugar de \_\_\_\_\_.

Tres prácticas sabáticas:

1. *Tómate un \_\_\_\_\_ del trabajo.*

Tomar un *Sabbat* es dejar de trabajar durante veinticuatro horas. Es una decisión intencionada para descansar el cuerpo, rejuvenecer el alma y reavivar nuestras relaciones.

2. *Pasar \_\_\_\_\_ con Dios.*

«Lo primero que la Biblia declaró sagrado no fue un objeto ni un lugar, sino un “tiempo”, un período de veinticuatro horas llamado *Sabbat*». —Lance Witt

3. *Demostrar \_\_\_\_\_ en Dios.*

«El *sabbat* es un don y nuestra observancia de este es una declaración audaz de que nuestra confianza está en la bondad y la capacidad de Dios para proporcionarnos lo que necesitamos: corazón, mente y cuerpo». —Robert Morris

### Aplicación

¿Qué te parecería adoptar el cuarto mandamiento de manera más intencionada para poder cultivar un ritmo de liderazgo sostenible?

## 5 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Liderar con respeto

### Análisis en equipo

¿Qué reflexiones has recogido sobre la aplicación del *Sabbat* a tu vida?

### Evaluación

¿Qué significa ser un líder que honra?

### Perspicacias e ideas

**E**l quinto mandamiento es claro y directo: «Honra a tu padre y a tu madre. Entonces tendrás una vida larga y plena en la tierra que el Señor tu Dios te da» (Éxodo 20:12, NTV).

El honor sano no consiste en controlar a los demás. Por el contrario, el verdadero honor es la elección deliberada de utilizar nuestras palabras y nuestro comportamiento para mostrar respeto, estima y consideración por los demás sin sentirnos amenazados por su éxito.

El autor Bill Johnson observó: «Cada persona merece honor al menos por dos razones: está hecha a imagen de Dios, y Dios le ha dado dones y capacidades».

Una de las mejores maneras de que los líderes apliquen el quinto mandamiento es expresar el honor a 360 grados: arriba, abajo y a todos.

1. *Honrar hacia arriba*. Hebreos 13:17 dice: «Obedezcan a sus líderes espirituales y hagan lo que ellos dicen. Su tarea es cuidar el alma de ustedes y tienen que rendir cuentas a Dios. Denles motivos para que la hagan con alegría y no con dolor. Esto último ciertamente no los beneficiará a ustedes».

Honrar «hacia arriba» consiste en mostrar respeto por las personas que están por encima de ti, independientemente de que dependas o no de ellas. Un líder que honra reconoce los sacrificios y la fidelidad de quienes han viajado antes que él.

2. *Honrar hacia abajo*. Esto no sugiere que tú seas mejor que alguien. Es solo un recordatorio de que debes honrar a los que supervisas y a los que dependen de ti.

Cuando el apóstol Pablo envió a Epafrodito a los filipenses, les dijo: «Recíbanlo en el amor del Señor y mucha alegría, y denle el honor que una persona como él merece. Pues arriesgó su vida por la obra de Cristo y estuvo al borde de la muerte mientras hacía por mí lo que ustedes no podían desde tan lejos» (Filipenses 2:29-30, NTV).

Es evidente que Pablo tenía autoridad para enviar a Epafrodito a los filipenses, pero lo hizo con un espíritu de honor, ordenando a los creyentes que le rindieran honores.

3. *Honrar a todos*. Pablo dijo: «Ámense unos a otros con un afecto genuino y deléitense al honrarse mutuamente» (Romanos 12:10). Cuando lideramos desde una postura de honor, no vemos a nuestros colaboradores como competencia. Los vemos como amigos y socios en una misión más grande que nosotros mismos.

El honor sano es una calle de doble sentido. Viaja de arriba abajo, y de un lado al otro, a medida que nos honramos unos a otros con nuestras actitudes y acciones.

### Reflexión y debate

1. ¿Puedes compartir algún momento en el que te haya resultado difícil mostrar honor?
2. ¿Qué rasgos de carácter podemos desarrollar para que a los demás les resulte más fácil honrarnos?
3. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas de mostrar honor a los que están por encima de ti, por debajo de ti y a tu lado?

### Aplicación

Tómate un tiempo para comprobar la postura de tu corazón ante la cuestión del honor. ¿Exiges honor? ¿Te cuesta honrar a los demás? ¿Qué cambios necesitas hacer para convertirte en un líder digno de ser honrado y en un líder que honra activamente a los demás?

## 5 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

### Liderar con respeto

«Honra a tu padre y a tu madre. Entonces tendrás una vida larga y plena en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da». —Éxodo 20:12, NTV

El honor sano no consiste en controlar a los demás. Por el contrario, el verdadero honor es la elección deliberada de utilizar nuestras palabras y nuestro comportamiento para mostrar respeto, estima y consideración por los demás sin sentirnos amenazados por su éxito.

«Cada persona merece honor al menos por dos razones: está hecha a imagen de Dios, y Dios le ha dado dones y capacidades». —Bill Johnson

Honor a 360 grados:

1. *Honor hacia* \_\_\_\_\_.

«Obedezcan a sus líderes espirituales y hagan lo que ellos dicen. Su tarea es cuidar el alma de ustedes y tienen que rendir cuentas a Dios. Denles motivos para que la hagan con alegría y no con dolor. Esto último ciertamente no los beneficiará a ustedes» (Hebreos 13:17, NTV).

2. *Honor hacia* \_\_\_\_\_.

«Recíbanlo en el amor del Señor y mucha alegría, y denle el honor que una persona como él merece. Pues arriesgó su vida por la obra de Cristo y estuvo al borde de la muerte mientras hacía por mí lo que ustedes no podían desde tan lejos» (Filipenses 2:29-30, NTV).

3. *Honor a* \_\_\_\_\_.

«Ámense unos a otros con un afecto genuino y deléitense al honrarse mutuamente» (Romanos 12:10, NTV).

#### Aplicación

Tómate un tiempo para comprobar la postura de tu corazón ante la cuestión del honor. ¿Exiges honor? ¿Te cuesta honrar a los demás? ¿Qué cambios necesitas hacer para convertirte en un líder digno de ser honrado y en un líder que honra activamente a los demás?

## 6

## LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Desarraigar la ira

**Análisis en equipo**

¿Qué medidas estás tomando para honrar más a los demás?

**Evaluación**

¿Cómo se manifiesta más a menudo la ira en el mundo del liderazgo?

**Perspicacias e ideas**

El sexto mandamiento solo contiene cuatro palabras: «No mates» (Éxodo 20:13, NVI). Va directo al grano y no requiere mucha interpretación.

Puede que pienses que este mandamiento tiene poca relevancia para tu liderazgo. Pero veámoslo a través de la lente de la enseñanza de Jesús.

Jesús dijo: «Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal”. Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Y cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al fuego del infierno» (Mateo 5:21-22, NVI).

Estas palabras hacen que el sexto mandamiento sea muy aplicable a los líderes. Entonces, ¿cómo cultivar el dominio propio y evitar que la ira se apodere de nosotros? Empieza con tres acciones:

1. *Protege tu corazón.* El asesinato comienza en el corazón, no en la mano. Primera de Juan 3:15 dice: «Todo el que odia a un hermano, en el fondo de su corazón es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna en él» (NIV). Mantente alerta para proteger tu corazón del peligro de la ira.
2. *Vigila tus reacciones.* Cuando la ira hierve en nuestro interior, es fácil que salpique a los que nos rodean. Esto suele ocurrir por reacciones exageradas. Como cuando se enciende una cerilla, este tipo de ira estalla rápidamente y se disipa con la misma rapidez.

El problema de las reacciones exageradas es que nos hacen impredecibles como líderes. A la gente le costará confiar en nosotros si no está segura de cómo responderemos en determinadas situaciones. Si no tenemos cuidado, este tipo de comportamiento puede generar una cultura de miedo.

3. *Asume la responsabilidad por tus problemas.* La ira a la que se refiere Jesús en Mateo es una amargura profunda, egoísta, llena de rencor y que hierve a fuego lento. Si luchas con este tipo de ira, es tu responsabilidad asumirla. Preséntalo ante el Señor y arrepíentete de tus actitudes y acciones. Si es necesario, busca asesoramiento para abordar la causa de tu ira y encontrar la sanidad para seguir adelante.

Cuando te encuentres enfadado con una situación de liderazgo, con un miembro de tu equipo o con alguien de tu congregación, elige el dominio propio. Ten cuidado de proteger tu corazón, vigila tus reacciones y asume tus problemas.

**Reflexión y debate**

1. ¿Qué es lo que tiende a enfadarte más en el ministerio y el liderazgo?
2. ¿Cómo te han metido en problemas en el pasado las reacciones exageradas?
3. ¿Qué medidas podemos tomar para proteger nuestro corazón, vigilar nuestras reacciones y asumir nuestros problemas de ira?

**Aplicación**

Hazte dos preguntas: «¿Hay alguien a quien deba pedir disculpas por una reacción exagerada o un arrebato de ira?». «¿Existe un problema de ira que debo asumir?». En cualquiera de los dos casos, arregla las cosas con los demás y busca la sanidad de tu vida.

## 6 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Desarraigar la ira

«No mates». —Éxodo 20:13, NVI

«Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal”. Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Y cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al fuego del infierno». —Mateo 5:21-22, NVI

Cultivar el dominio propio y desarraigar la ira:

1. *Protege tu* \_\_\_\_\_.

«Todo el que odia a un hermano, en el fondo de su corazón es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna en él» (1 Juan 3:15, NTV).

2. *Vigila tus* \_\_\_\_\_.

Cuando la ira hierve en nuestro interior, es fácil que salpique a los que nos rodean. Esto suele ocurrir por reacciones exageradas.

3. *Asume la responsabilidad por tus* \_\_\_\_\_.

La ira a la que se refiere Jesús en Mateo es una amargura profunda, egoísta, llena de rencor y que hierve a fuego lento. Si luchas con este tipo de ira, es tu responsabilidad asumirla.

### Aplicación

Hazte dos preguntas: «¿Hay alguien a quien deba pedir disculpas por una reacción exagerada o un arrebato de ira?». «¿Existe un problema de ira que debo asumir?». En cualquiera de los dos casos, arregla las cosas con los demás y busca la sanidad de tu vida.

## 7 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Evitar la impureza

### Análisis en equipo

¿Qué medidas estás tomando para controlar tu ira?

### Evaluación

¿Cuáles crees que son las razones más comunes por las que los líderes caen en el pecado sexual?

### Perspicacias e ideas

**D**e todas las cosas que pueden descalificar a un ministro del liderazgo, una de las más perjudiciales es la mala conducta sexual. El séptimo mandamiento trata directamente con el pecado sexual: «No cometas adulterio» (Éxodo 20:14, NTV).

El pecado sexual es rampante en el mundo de hoy, pero Dios nos llama a permanecer fieles y vivir de manera irrepachable (1 Timoteo 3:2). Para protegerte a ti mismo, a tu familia y a los ministerios que diriges, necesitas hacer tres cosas:

1. *Invierte en tu corazón.* Sabemos que debemos orar, leer las Escrituras y pasar tiempo con Dios. Sin embargo, la mayoría de las personas que experimentan fracasos morales han permitido lapsos en estas importantes disciplinas. Invertir en hábitos que te mantengan en sintonía con el Espíritu debe ser tu mayor prioridad.
2. *Establecer límites.* El escritor Andy Stanley dijo: «He concluido que, aunque nadie planea arruinar su vida, el problema es que pocos de nosotros planificamos no hacerlo. Es decir, no ponemos las medidas de seguridad necesarias para asegurar un final feliz».

Los líderes deben establecer límites claros sobre lo que harán y lo que no harán. Piensa en los límites en cinco categorías: personas (¿con quién estaré?); lugares (¿adónde iré?); tecnología (¿qué veré?); tiempo (¿qué horario mantendré?); y finanzas (¿cómo gastaré el dinero?). Contesta lo positivo y lo negativo de cada pregunta: «Lo haré» y «No lo haré».

3. *Establece la rendición de cuentas.* A la mayoría de las personas no les gusta rendir cuentas. «Sin embargo, la rendición de cuentas no produce dolor», señala Steve Moore. En cambio, «el dolor proviene del problema subyacente; la rendición de cuentas simplemente lo expone».

Necesitas responsabilidad personal y organizativa. La rendición personal de cuentas implica someterte a otra persona que tenga permiso para hacerte las preguntas difíciles. La rendición de cuentas organizativa implica establecer una estructura en la que seas responsable ante un líder, un consejo o un grupo de supervisores. Ambas son necesarias para rendir cuentas.

El comportamiento sexualmente inmoral arruina vidas y ministerios. Tomar los pasos anteriores te ayudará a evitar tales transgresiones.

### Reflexión y debate

1. ¿Cuál de los tres pasos ves que los líderes transgreden con más frecuencia?
2. ¿Cuál de las tres te habla más?
3. ¿Qué tipo de límites serían saludables para nosotros como equipo para garantizar que mantenemos hábitos y relaciones saludables?

### Aplicación

Examina tu corazón. Pídele al Espíritu Santo que te revele cualquier área de tu vida que esté en riesgo de un compromiso moral. Luego sigue los tres pasos anteriores, haciendo los cambios necesarios para salvaguardar tu vida y tu liderazgo.



## 7 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

# Evitar la impureza

«No cometas adulterio». —Éxodo 20:14, NTV

Pasos para protegernos del pecado sexual:

1. *Invierte en tu* \_\_\_\_\_.

Sabemos que debemos orar, leer las Escrituras y pasar tiempo con Dios. Sin embargo, la mayoría de las personas que experimentan fracasos morales han permitido lapsos en estas importantes disciplinas.

2. *Establecer* \_\_\_\_\_.

«He concluido que, aunque nadie planea arruinar su vida, el problema es que pocos de nosotros planificamos no hacerlo. Es decir, no ponemos las medidas de seguridad necesarias para asegurar un final feliz». —Andy Stanley

- Personas (¿Con quién estaré?)
- Lugares (¿Adónde iré?)
- Tecnología (¿Qué veré?)
- Tiempo (¿Qué horario mantendré?)
- Finanzas (¿Cómo gastaré el dinero?)

3. *Establecer* \_\_\_\_\_.

Necesitas responsabilidad personal y organizativa. La rendición personal de cuentas implica someterte a otra persona que tenga permiso para hacerte las preguntas difíciles. La rendición de cuentas organizativa implica establecer una estructura en la que seas responsable ante un líder, un consejo o un grupo de supervisores. Ambas son necesarias para rendir cuentas.

### Aplicación

Examina tu corazón. Pídele al Espíritu Santo que te revele cualquier área de tu vida que esté en riesgo de un compromiso moral. Luego sigue los tres pasos anteriores, haciendo los cambios necesarios para salvaguardar tu vida y tu liderazgo.

## 8

## LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Administrar con integridad

**Análisis en equipo**

¿Qué observaciones has hecho sobre el establecimiento de límites para evitar la impureza?

**Evaluación**

¿Cuáles son los retos más comunes que has visto cuando se trata de líderes, iglesias y dinero?

**Perspicacias e ideas**

El octavo mandamiento es directo: «No robes» (Éxodo 20:15, NTV). En vez de tomar las pertenencias de otra persona, cada uno debía ganarse la vida honradamente y administrar bien lo que Dios le había proporcionado.

Nosotros también necesitamos administrar los recursos con integridad. Para evaluar tu administración, considera tres preguntas *personales* y tres *organizativas*.

Primero las preguntas personales:

1. ¿Estás *robando a Dios*? Malaquías registra las aleccionadoras palabras del Señor: «“Ahora, vuelvan a mí y yo volveré a ustedes”, dice el Señor de los Ejércitos Celestiales. “Pero ustedes preguntan: ‘¿Cómo podemos volver cuando nunca nos fuimos?’. ¿Debería el pueblo estar a Dios? ¡Sin embargo, ustedes me han estafado! Pero ustedes preguntan: ‘¿Qué quieres decir? ¿Cuándo te hemos estafado?’. Me han robado los diezmos y ofrendas que me corresponden. Ustedes están bajo maldición porque toda la nación me ha estado estafando”» (Malaquías 3:7-9, NTV). Como ministros, debemos marcar el camino de la generosidad.
2. ¿Gestiona sabiamente el otro 90 %? Puedes diezmar, pero administrar mal el otro 90 % de tus ingresos. ¿Cómo administras los recursos para satisfacer tus necesidades y evitar al mismo tiempo el estrés y el caos financiero innecesario?
3. ¿Estás invirtiendo en tu futuro? Si pensamos poco en la jubilación, no estaremos preparados cuando llegue ese día. Invierte ahora para asegurarte de que podrás atender las necesidades de tu familia en los próximos años.

Esto nos lleva a los asuntos organizativos:

1. ¿Existen salvaguardias para *proteger los recursos de la iglesia*? Las salvaguardas pueden incluir una variedad de medidas, como tener un equipo de recuento de ofrendas (en vez de una sola persona), procedimientos contables que garanticen que la misma persona no escribe y firma cheques, un comité de compensación que ayude a establecer salarios saludables y herramientas bancarias que garanticen el máximo nivel de seguridad.
2. ¿Has establecido un proceso *presupuestario y de elaboración de informes*? Necesitas tener un buen sistema para establecer, aprobar y supervisar los presupuestos. En él deben participar el pastor principal, los pastores del equipo y una junta directiva. La junta debe aprobar el presupuesto y recibir informes financieros mensuales.
3. ¿El sistema financiero de la iglesia *equilibra la responsabilidad de la rendición de cuentas con un ministerio saludable*? Las iglesias a menudo se van a los extremos con las finanzas. Algunas iglesias no rinden cuentas, lo que puede conducir a abusos financieros. Otras iglesias tienen tantas restricciones que funcionan más como bancos que como ministerios. El objetivo debe ser financiar generosamente el ministerio, manteniendo al mismo tiempo sistemas, límites y rendición de cuentas saludables.

Las estructuras financieras deben proteger a los pastores, a los líderes y a la iglesia sin crear sistemas burocráticos tan complicados y engorrosos que impidan un ministerio saludable.

**Reflexión y debate**

1. ¿Cómo has visto que el dinero se ha convertido en un problema importante para los líderes?
2. ¿Cuál de las preguntas personales te interpela más? ¿Por qué?
3. ¿A cuál de las cuestiones organizativas debe prestar más atención nuestra iglesia?

**Aplicación**

Haz una evaluación de cómo manejas el dinero de manera personal y la organización. A continuación, implanta sistemas para mejorar la gestión, la rendición de cuentas y la financiación del ministerio.

## 8

## LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Administrar con integridad

«No robes». —Éxodo 20:15, NTV

Tres preguntas personales:

1. ¿Estás \_\_\_\_\_ a Dios?

«“Ahora, vuelvan a mí y yo volveré a ustedes”, dice el Señor de los Ejércitos Celestiales. “Pero ustedes preguntan: ‘¿Cómo podemos volver cuando nunca nos fuimos?’. ¿Debería el pueblo estafar a Dios? ¡Sin embargo, ustedes me han estafado! Pero ustedes preguntan: ‘¿Qué quieres decir? ¿Cuándo te hemos estafado?’. Me han robado los diezmos y ofrendas que me corresponden. Ustedes están bajo maldición porque toda la nación me ha estado estafando”» (Malaquías 3:7-9, NTV).

2. ¿Gestionas \_\_\_\_\_ el otro 90 %?

Puedes diezmar, pero administrar mal el otro 90 % de tus ingresos.

3. ¿Estás invirtiendo en tu \_\_\_\_\_?

Tres asuntos organizativos:

1. ¿Existen salvaguardias para \_\_\_\_\_ los recursos de la iglesia?

2. ¿Has establecido un proceso \_\_\_\_\_ y de elaboración de informes?

Necesitas tener un buen sistema para establecer, aprobar y supervisar los presupuestos. En él deben participar el pastor principal, los pastores del equipo y una junta directiva. La junta debe aprobar el presupuesto y recibir informes financieros mensuales.

3. ¿El sistema financiero de la iglesia \_\_\_\_\_ la responsabilidad de la rendición de cuentas con un ministerio saludable?

Las iglesias a menudo se van a los extremos con las finanzas. Algunas iglesias no rinden cuentas, lo que puede conducir a abusos financieros. Otras iglesias tienen tantas restricciones que funcionan más como bancos que como ministerios. El objetivo debe ser financiar generosamente el ministerio, manteniendo al mismo tiempo sistemas, límites y rendición de cuentas saludables.

### Aplicación

Haz una evaluación de cómo manejas el dinero de manera personal y la organización. A continuación, implanta sistemas para mejorar la gestión, la rendición de cuentas y la financiación del ministerio.

## 9

## LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Mantener la honestidad

**Análisis en equipo**

¿Qué sistemas has establecido en lo personal y la organización para gestionar el dinero con prudencia?

**Evaluación**

¿Cuáles son las maneras más comunes en que los líderes ministeriales se ven tentados a mentir?

**Perspicacias e ideas**

El noveno mandamiento dice: «No des falso testimonio contra tu prójimo» (Éxodo 20:16, NTV). Dar «falso testimonio» significa hablar o testificar con mentira o engaño. El mandamiento nos advierte a que no hagamos esto contra nuestro prójimo. En pocas palabras, no mientas a nadie ni sobre nadie.

La veracidad en el liderazgo genera confianza, lo que a su vez da a la gente la seguridad para seguirte. Desafortunadamente, algunos líderes encuentran maneras de torcer la verdad para su propio beneficio o para avanzar en sus propias agendas. En los círculos ministeriales, la mentira suele manifestarse de tres maneras:

1. **Exagerar las métricas.** Por alguna razón, muchos pastores sienten la necesidad de hacer que sus iglesias parezcan más grandes de lo que son. Como resultado, pueden exagerar los números, ya sea de asistencia, donaciones, bautismos, o alguna otra métrica que creen que demuestra el éxito.

Esto sucedió durante la *covid-19*, cuando algunos ministros se jactaban de los miles de personas que veían sus servicios en línea, aunque muchos de esos que aparecían solo duraban tres segundos. El autor y pastor Gerald Brooks ofreció una interesante perspectiva sobre el recuento de visitas en línea: «No lo cuentes a menos que estés dispuesto a pastorearlo».

2. **Dar una imagen falsa.** Algunos líderes sienten la necesidad de dar una determinada imagen de sí mismos. Por lo tanto, hablan, se visten y actúan de manera que apoyen la imagen que intentan transmitir. Sin embargo, los líderes más eficaces son los auténticos y genuinos.

En vez de intentar ser otra persona, siéntete cómodo en tu propia piel. A Dios no le interesa bendecir una fachada. Entrégale a Él –y a los demás– tu auténtico yo.

3. **Manipulación de las Escrituras.** Cuando predicamos, tenemos la responsabilidad de mantener las Escrituras en la más alta consideración y con la más profunda reverencia. Después de todo, Santiago dijo: «... los que enseñamos seremos juzgados de una manera más estricta» (Santiago 3:1, NTV).

Por desgracia, algunos pastores y maestros han optado por manipular las Escrituras –a menudo de manera sutil– para su propio beneficio. Esto es común en los círculos del evangelio de la prosperidad. Las verdades sobre el dar, la generosidad y la bendición a menudo se tergiversan y se convierten en mensajes que llenan los bolsillos de los líderes.

Mentir es pecado. No hay necesidad de mentir sobre los números, sobre quién eres o sobre las preciosas verdades de las Escrituras. En su lugar, sé honesto, auténtico y lleno de integridad.

**Reflexión y debate**

1. ¿Por qué crees que las tres preguntas anteriores suponen un reto para muchos líderes ministeriales?
2. ¿Cuál de las tres te preocupa más?
3. ¿Cómo pueden los líderes cultivar mejor la veracidad, la autenticidad y la integridad?

**Aplicación**

Las mentiras suelen surgir de inseguridades y deseos egoístas. Independientemente del origen, la mentira deshonra al Señor. Pide a tu equipo que te haga responsable cuando te vean exagerar las cifras, mostrar una imagen inauténtica de ti mismo o comunicar las Escrituras de una manera que no sea fiel al texto.

## 9

## LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Mantener la honestidad

«No des falso testimonio contra tu prójimo». —Éxodo 20:16, NTV

Dar «falso testimonio» significa hablar o testificar con mentira o engaño. El mandamiento nos advierte a que no hagamos esto contra nuestro prójimo. En pocas palabras, no mientas *a* nadie ni *sobre* nadie.

La mentira suele manifestarse de tres maneras:

1. *Exagerar* \_\_\_\_\_.

Por alguna razón, muchos pastores sienten la necesidad de hacer que sus iglesias parezcan más grandes de lo que son. Como resultado, pueden exagerar los números, ya sea de asistencia, donaciones, bautismos, o alguna otra métrica que creen que demuestra el éxito.

2. *Dar una* \_\_\_\_\_ *falsa*.

En vez de intentar ser otra persona, siéntete cómodo en tu propia piel. A Dios no le interesa bendecir una fachada.

3. *Manipulación de* \_\_\_\_\_.

«... los que enseñamos seremos juzgados de una manera más estricta» (Santiago 3:1, NTV).

### Aplicación

Las mentiras suelen surgir de inseguridades y deseos egoístas. Independientemente del origen, la mentira deshonra al Señor. Pide a tu equipo que te haga responsable cuando te vean exagerar las cifras, mostrar una imagen inauténtica de ti mismo o comunicar las Escrituras de una manera que no sea fiel al texto.

# 10 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Vencer la codicia

### Revisión del equipo

¿Cómo estás siendo sincero con las métricas, tu imagen y las enseñanzas de las Escrituras?

### Evaluación

¿Qué es lo que los líderes están más tentados a codiciar en los demás?

### Perspicacias e ideas

El último de los Diez Mandamientos trata acerca de la codicia: «No codicies la casa de tu prójimo. No codicies la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni ninguna otra cosa que le pertenezca» (Éxodo 20:17, NTV).

Jesús también advirtió sobre la codicia cuando dijo: «Y luego dijo: “¡Tengan cuidado con toda clase de avaricia! La vida no se mide por cuánto tienen”» (Lucas 12:15, NTV).

Cuando codiciamos, nuestros apetitos pecaminosos quitan lo mejor de nosotros. Para los líderes ministeriales, la codicia a menudo se manifiesta de cuatro maneras:

1. **Codiciamos *los recursos*.** ¿Con qué frecuencia miramos los recursos de otra iglesia y pensamos: *¡Ojalá yo tuviera eso!* Eso podría ser cualquier cosa: un edificio, un presupuesto, un miembro del personal, un grupo de voluntarios, la última tecnología, o docenas de otros recursos.

Si estás codiciando recursos, comienza a agradecer a Dios por todo lo que ya te ha confiado. Dios confiará más a los líderes agradecidos que a los codiciosos.

2. **Codiciamos *el éxito*.** Es fácil mirar a la iglesia de mayor crecimiento y preguntarse: «¿Por qué no podemos ser así?». En secreto codiciamos el éxito, a menudo lo definimos como un crecimiento explosivo y elogios públicos. Cuando nos centramos en lo que Dios está haciendo en los demás, por lo general conduce a los celos o el orgullo.

Si esto es una lucha para ti, pídele a Dios que te ayude a reconsiderar tu definición del éxito. Luego confía en Él para que trabaje en tu vida y ministerio de acuerdo con su plan.

3. **Codiciamos *roles*.** Algunos líderes caen en la codicia cuando alguien que conocen consigue el ascenso que ellos deseaban en secreto. A veces nuestra codicia de roles es en realidad una máscara para codiciar más poder.

En vez de criticar o codiciar, aprende a celebrar lo que Dios ha dado a los demás.

4. **Codiciamos *el reconocimiento*.** Cuando los líderes anhelan reconocimiento, se ven atrapados en un ciclo de rendimiento con el fin de recibir elogios. Intentan en secreto superar a otros líderes para que se les vea, se les escuche y se les elogie. Tal vez necesitemos recordarnos de este pasaje: «Él debe tener cada vez más importancia y yo, menos» (Juan 3:30, NTV).

El pastor Mark Batterson dijo: «Contamos las bendiciones de nuestros vecinos en vez de las nuestras, y nos preguntamos por qué no podemos conseguir satisfacción. Si queremos vencer la envidia en nuestra vida y liderazgo, debemos estar satisfechos y aprender a alegrarnos por los demás».

### Reflexión y debate

1. ¿Por qué la codicia es un tema tan importante entre los líderes de hoy?
2. ¿Con cuál de los cuatro comportamientos codiciosos tienes más dificultades?
3. ¿Qué otras estrategias pueden emplear los líderes para vencer la codicia?

### Aplicación

¿Qué estás codiciando en este momento? Tómame un tiempo para arrepentirte y pedirle al Señor que te ayude a crecer en contentamiento. Luego escribe una nota al líder que más envidias, diciéndole lo orgulloso que estás de su éxito. Comprométete a orar y alentar a ese líder.

# 10 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y EL LIDERAZGO

## Vencer la codicia

«No codicies la casa de tu prójimo. No codicies la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni ninguna otra cosa que le pertenezca». —Éxodo 20:17, NTV

«Y luego dijo: “¡Tengan cuidado con toda clase de avaricia! La vida no se mide por cuánto tienen”». —Lucas 12:15, NTV

Cuatro maneras corrientes en que los líderes ministeriales codician:

1. *Codiciamos* \_\_\_\_\_.

Si estás codiciando recursos, comienza a agradecer a Dios por todo lo que ya te ha confiado. Dios confiará más a los líderes agradecidos que a los codiciosos.

2. *Codiciamos* \_\_\_\_\_.

Pídele a Dios que te ayude a reconsiderar tu definición del éxito. Luego confía en Él para que trabaje en tu vida y ministerio de acuerdo con su plan.

3. *Codiciamos* \_\_\_\_\_.

En vez de criticar o codiciar, aprende a celebrar lo que Dios ha dado a los demás.

4. *Codiciamos* \_\_\_\_\_.

«Contamos las bendiciones de nuestros vecinos en vez de las nuestras, y nos preguntamos por qué no podemos conseguir satisfacción». —Mark Batterson

### Aplicación

¿Qué estás codiciando en este momento? Tómame un tiempo para arrepentirte y pedirle al Señor que te ayude a crecer en contentamiento. Luego escribe una nota al líder que más envidias, diciéndole lo orgulloso que estás de su éxito. Comprométete a orar y alentar a ese líder.